

Examen Personal y Oración sobre el Fruto del Espíritu

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio.”

Gálatas 5:22–23

Amor – 1 Corintios 13:4–7; Juan 13:34–35

- ¿Busco genuinamente el bien de los demás, aun cuando me cueste?
- ¿Amo a las personas sin favoritismo ni prejuicio?
- ¿Experimentan otros el amor de Cristo a través de mis palabras y acciones?

Gozo – Filipenses 4:4; Romanos 12:12

- ¿Está mi gozo arraigado en Cristo y no en las circunstancias cambiantes?
- ¿Irradio esperanza y alegría en el ministerio, aun en la prueba?
- ¿Soy conocido por un espíritu agradecido más que por la queja constante?

Paz – Filipenses 4:6–7; Romanos 12:18

- ¿Confío en Dios en tiempos de incertidumbre?
- ¿Busco activamente la reconciliación cuando surgen conflictos?
- ¿Soy una presencia que trae calma en situaciones tensas?

Paciencia – Colosenses 3:12–13; Santiago 1:19–20

- ¿Soporto las debilidades y faltas de otros sin irritarme?
- ¿Respondo lentamente ante la ira y la ofensa?
- ¿Confío en el tiempo de Dios en lugar de apresurar o forzar resultados?

Benignidad – Efesios 4:32; Tito 3:4–5

- ¿Comunican mis palabras y mi tono cuidado y respeto?
- ¿Busco maneras de servir y animar sin esperar reconocimiento?
- ¿Soy tierno con los que luchan o son inmaduros en la fe?

Bondad – Romanos 12:9; Miqueas 6:8

- ¿Estoy comprometido a hacer lo correcto, aun cuando sea impopular?
- ¿Me opongo activamente a la injusticia y la deshonestidad?
- ¿Ven las personas en mí una integridad que corresponde con mi confesión de fe?

Fidelidad – 1 Corintios 4:2; Mateo 25:21

- ¿Cumplo con mis compromisos de manera pronta y confiable?
- ¿Soy constante en la oración, la adoración y el estudio de la Palabra?
- ¿Pueden otros contar conmigo para ser veraz y leal en toda circunstancia?

Mansedumbre – Filipenses 4:5; 2 Timoteo 2:24–25

- ¿Corrijo a otros con humildad en lugar de dureza?
- ¿Me acerco a los desacuerdos con un espíritu enseñable?
- ¿Se caracteriza mi estilo de liderazgo por la humildad y no por la dominación?

Dominio Propio – Proverbios 25:28; 1 Corintios 9:24–27

- ¿Ejerzo disciplina sobre mis pensamientos, palabras y hábitos?
- ¿Resisto la tentación y huyo del pecado?
- ¿Administro mi tiempo, emociones y deseos de una manera que honre a Cristo?

Reflexión

- ¿Cuál fruto es más evidente en mi vida en este momento?
- ¿Cuál fruto necesita más cultivo intencional?
- ¿Qué paso específico tomaré esta semana para crecer en esa área?

Oración del Evangelio

Padre celestial, vengo ante Ti a través de la obra consumada de Cristo, no en mis propias fuerzas sino vestido de Su justicia. Te agradezco que Tu Espíritu habita en mí, uniéndome a Cristo y conformándome a Su imagen.

- **Amor** – Enséñame a amar porque Tú me amaste primero en Cristo (1 Juan 4:19). Que mi amor refleje Tu amor sacrificial mostrado en la cruz.
- **Gozo** – Concédeme un gozo que no dependa de las circunstancias sino del evangelio inquebrantable: que mis pecados han sido perdonados y mi nombre está escrito en los cielos (Lucas 10:20).
- **Paz** – Dame la paz que fluye de ser justificado por la fe, sabiendo que tengo paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo (Romanos 5:1).
- **Paciencia** – Forma en mí la paciencia que Tú has mostrado hacia mí, recordando que eres lento para la ira y grande en misericordia (Salmo 103:8).
- **Benignidad** – Moldéame con la benignidad que te llevó a extender misericordia cuando yo estaba muerto en pecado, mostrándome las riquezas de Tu gracia en Cristo (Efesios 2:7).
- **Bondad** – Conformá mi vida a la bondad de Cristo, que anduvo haciendo el bien, para que yo refleje Su santidad y pureza (Hechos 10:38; 1 Pedro 1:15).
- **Fidelidad** – Arrágame en Tu fidelidad, oh Dios, que nunca falla, y ayúdame a permanecer firme en Cristo hasta el día de gloria (Lamentaciones 3:22–23).

- **Mansedumbre** – Hazme manso como Cristo, quien invita a los cansados y cargados a hallar descanso en Él (Mateo 11:29).
- **Dominio propio** – Fortaléceme con el poder del Espíritu para negar el pecado y vivir para la justicia, recordando que he sido crucificado con Cristo (Gálatas 2:20).

Señor, estos frutos no se producen por mi esfuerzo, sino por Tu Espíritu obrando en mí. Haz que permanezca en Cristo, la vid verdadera, para que dé fruto que traiga gloria a Ti.

Lo pido en el nombre de Jesús, **Amén.**